



Dirección de Prensa

**Discurso de S.E. la Presidenta de la República,
Michelle Bachelet Jeria, al participar en la Ceremonia Inaugural de
la Asamblea Anual de la Asociación de Radiodifusores de Chile
(ARCHI)**

Pinto, 06 de abril de 2017

Amigas y amigos:

Les agradezco la invitación a compartir este encuentro de la Asociación de Radiodifusores de Chile, que reúne a cientos de emisoras radiales de nuestro país. Era una deuda que yo tenía, además, con ARCHI, venir acá.

Y aquí se refleja la vitalidad de este medio de comunicación, su capacidad de adaptarse en contenidos y vinculación con las nuevas tecnologías y la convicción además para impulsar proyectos compartidos, que fortalezcan sus servicios y su calidad frente a sus audiencias.

Esa preocupación por el contacto con el público, y por el servicio público, ha sido el rasgo esencial del mundo radial desde sus inicios.

Esa capacidad de mantener los micrófonos, los teléfonos de contacto, y hoy también las redes sociales, abiertas a la expresión de la sociedad.

Esa invitación a desarrollar la imaginación, con radioteatros que marcaron generaciones: yo por lo menos, soy de una generación donde uno escuchaba todo tipo de cosas, no había tele al principio, escuchaba, “Esperanza, la hija del río”, por ejemplo, o “La Desideria”. En fin, tantos programas donde la radio era una fuente muy importante.





Dirección de Prensa

Esa inquietud por descubrir talentos musicales, ha hecho de la radio un medio pionero y con plena vigencia en la actualidad, en un entorno comunicacional que ha vivido una transformación profunda en las últimas décadas.

Porque la radio ha sido interactiva mucho antes del Internet. Y ese contacto próximo con la audiencia, le ha permitido entrar en los hogares de cada rincón de Chile, en las localidades más apartadas y en las grandes ciudades. Y no sólo estar presente, sino ser parte de ellos y de sus realidades y sus necesidades, incluyendo, por supuesto, a la música también, que varía notoriamente a lo largo de nuestro país.

Esa versatilidad y presencia de la radio tiene un enorme valor en la formación de la esfera pública, porque entrega a la ciudadanía elementos fundamentales para construir su propia opinión, informada y crítica, sobre la realidad.

Debe ser crítica en un sentido racional, con antecedentes, con hechos, que permitan a la comunidad formarse un juicio respecto de su entorno, conocer lo que están haciendo sus autoridades locales y nacionales y, por supuesto, también las falencias y errores, los incumplimientos, los abusos o la corrupción.

Y lograr esto es, ciertamente, un desafío mayor en nuestro tiempo.

Porque estamos en un mundo donde el valor y la importancia de los hechos y de la verdad -¡nada menos que de la verdad!- están siendo puestos en entredicho. Un mundo donde una noticia falsa -intencionadamente falsa o producto de un error- puede extenderse a la misma velocidad y con la misma amplitud que la noticia trabajada por un equipo de prensa.

Hoy la tecnología lo permite. Y todas las voces pueden difundirse a través de las redes sociales. Todas las posiciones políticas e





Dirección de Prensa

ideológicas pueden adquirir difusión global. Pero sabemos que algunas se fundamentan en hechos, en investigaciones, y otras no. Sabemos que algunas respetan los valores de la democracia, los derechos humanos, y otras son expresión de prejuicios, de odio, de discriminación o de intolerancia.

Entonces, en este espacio de pluralidades, por lo tanto, es indispensable la capacidad de los medios de comunicación para discernir, para presentar informaciones contrastadas y comprobadas. Es indispensable la ética del trabajo periodístico, para permitir un diálogo constructivo entre las distintas opiniones que legítimamente surgen en nuestra sociedad.

Por supuesto, no se trata de una tarea que atañe únicamente a los medios de comunicación o a la radio en particular. Yo creo que este desafío lo tenemos que asumir como sociedad entera, porque es deber de todos conservar y perfeccionar los espacios de convivencia que permitan abordar las decisiones colectivas de manera franca e informada.

Y los líderes políticos tenemos una enorme responsabilidad al respecto, también los partidos políticos, los parlamentarios, los líderes gremiales, las empresas y el aparato público. Debemos, en conjunto, lograr los mayores niveles de transparencia, para que la información esté abierta al escrutinio público, sin espacio para dudas o interpretaciones ambiguas.

Es necesario incorporar igualmente esta discusión en nuestro sistema escolar y entregar a nuestros niños y niñas las herramientas para leer e interpretar su entorno. En ese sentido, creo que es muy alentador ver cómo los talleres de radio, los talleres de periodismo, que existen en muchas escuelas y colegios de nuestro país, son verdaderos cursos de educación cívica, donde se forman ciudadanos responsables, conscientes del valor de los hechos y la argumentación como bases del debate.



Dirección de Prensa

En un escenario mucho más amplio, las emisoras reunidas en la ARCHI hacen cotidianamente esta tarea a lo largo de todo Chile, con la transmisión de noticias, con los servicios que prestan a la comunidad, por cierto -y lo mencionaba el presidente- también, de manera tan relevante en las emergencias, con la posibilidad que dan a los vecinos y vecinas de las distintas localidades para comunicarse, para conocer información de utilidad pública.

Y esa capacidad es reconocida y valorada también por el Estado y por las distintas instituciones públicas que buscan difundir sus servicios a la población. Por ejemplo, el año pasado, en el Fondo de Medios de Comunicación Social del Ministerio Secretaría General de Gobierno, de un total de más de mil 400 millones de pesos para financiar 592 proyectos, más de la mitad de estos proyectos –casi 300, 297- correspondieron a medios radiales.

Y, a través de la SECOM, de la Secretaría de Comunicaciones, se trabaja con cientos de emisoras en todo Chile para difundir las políticas públicas, y llegar al mayor número de localidades del país.

Amigas y amigos:

La radio es y seguirá siendo un medio de comunicación esencial en nuestra sociedad. Su capacidad para aprovechar las tecnologías digitales, para atraer nuevas audiencias hacia las transmisiones a través de internet y programas de descarga, demuestran su plena vigencia y enormes posibilidades.

Estamos viviendo un momento de grandes transformaciones en el ámbito de las comunicaciones y eso quiere decir, también, grandes transformaciones en la política, en la sociedad, en las relaciones humanas: los ejemplos abundan en nuestro país y en el escenario internacional. Entonces, de nosotros depende que, de estas transformaciones, surjan mayores posibilidades de construir un mundo mejor.





Dirección de Prensa

La radio es un medio creíble para las personas, por su cercanía, por la capacidad que tiene de informar, analizar hechos y entregar diversos puntos de vista.

Y en este año electoral, tanto las autoridades como los candidatos y las candidatas, junto con los medios, tenemos la responsabilidad de dar testimonio de honestidad, veracidad y transparencia.

Juntos estamos llamados a recuperar las confianzas y la legitimidad de nuestro sistema político y social, y eso se hace construyendo desde la verdad, la mirada crítica, la realidad y la libertad de expresión.

Y he escuchado con gran atención los planteamientos que ha hecho el presidente de ARCHI y, sin duda, trabajaremos esos temas.

De manera que les quiero desear el mayor de los éxitos en este encuentro nacional en el que, estoy segura, se reforzarán los lazos de unidad y surgirán nuevos proyectos para el futuro de la radio en nuestro país, y sobre todo hacerlo en este entorno maravilloso, en esta hermosa comuna de Pinto.

Muchas gracias.

Pinto, 06 de abril de 2017
LFS

